

De pioneros y visionarios

En el próximo mes de abril de 2001, los traductores de Argentina y el mundo nos reuniremos en el III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación en Buenos Aires. Como siempre, nuestra profesión encontrará en él una plataforma para el intercambio, el perfeccionamiento y el debate de ideas. La contrapartida de este diálogo interno entre colegas en un idioma común permite a todos los traductores entendernos entre pares y lograr que nuestro "noble oficio de comunicar entre sí a hombres separados por barreras lingüísticas total o parcialmente infranqueables para ellos" trascienda con excelencia a la opinión pública y a los círculos culturales. A esta tarea de difusión interna y externa estamos dedicados, todos los que estamos "haciendo" con entusiasmo este nuevo momento de encuentros y reflexiones.

El autor de la definición que acabamos de reproducir es uno de los invitados especiales al Congreso: Valentín García Yebra. Fue plasmada en su obra "En torno a la traducción" en la década del '80. Ya entonces le imprimía una orientación claramente comunicativa a sus expresiones. La comunicación es el fin en sí mismo de la traducción. Así, la Piedra Rosetta hallada en 1799 durante la ocupación de Egipto por las tropas de Napoleón, no es otra cosa que una "comunicación" de contenido político del año 196, que hacía referencia a las obras de Ptolomeo V durante sus nueve años de gobierno y simboliza uno de los primeros hechos relevantes en la historia de la traducción y decodificación. Las versiones de las Sagradas Escrituras que llevaron la religión cristiana a todos los rincones del planeta, la intervención de los "lenguaraces" en las tierras conquistadas por el Viejo Mundo, los denodados esfuerzos de algunos pioneros por tratar de esbozar una teoría de la traducción y la aparición de nuevos lenguajes especializados y vehiculares sintetizan el camino de la traducción a lo largo de la historia de la humanidad.

Entre los pioneros que contribuyeron en gran medida a establecer una teoría de la traducción

encontramos al mismo García Yebra, quien en la obra dice en otro pasaje: "Es posible que, si no una máquina de traducir de modo aceptable, se consiga un instrumento que facilite y agilice la tarea de la traducción. Lo que parece totalmente seguro es que, con máquina o sin ella, cada vez se necesitarán más traductores. Es muy deseable que cada vez sean también mejores." Menciona con claridad las nuevas tecnologías que por aquella década avanzaban a grandes pasos pero todavía no estaban desarrolladas. Y en este contexto se llega a afirmar que la traducción está en transición. ¿Es esto realmente así o se debaten las nuevas formas y condiciones en que se presenta, procesa y comunica el resultado de nuestra labor?

Las nuevas tecnologías informáticas "pretenden" aliviar y agilizar nuestro trabajo. Pero el desafío que enfrentamos hoy, los traductores, no es sólo traducir e interpretar, que de por sí no es poco, sino que además es necesario tener conocimientos de informática, marketing, oratoria, terminología...

Con el lema del III Congreso: "De Babel a Internet" hemos tratado de representar gráficamente la evolución de nuestro arte que, como ya hemos dicho, acompaña la evolución tecnológica y económica del mundo. El símbolo @ insertado en la antiquísima Piedra Rosetta representa el avance de las comunicaciones y une con su lazo nuestra historia con la evolución de la tecnología.

Las distintas instancias del Congreso: las plenarios, las sesiones temáticas que las acompañarán con un vasto programa académico y, finalmente, los talleres, reflejarán todo lo que hemos querido expresar con estas palabras.

Todos estamos invitados. No desaprovechemos esta oportunidad y en abril reservemos el tiempo y el espacio para este acontecimiento profesional que tanto estuvimos esperando.

El Consejo Directivo